

Crónica

La lucha contra el submarino

Desde el punto de vista británico, el estado actual de la guerra submarina puede resumirse así: A pesar del número cada vez mayor de barcos que atraviesan la zona de peligro, las medidas defensivas adoptadas han dado resultados muy importantes, hasta el extremo de haberse operado una reducción considerable y constante en las pérdidas causadas por los submarinos alemanes. Por otra parte, Alemania pierde más submarinos cada día; desde el comienzo de la guerra han hundido los ingleses un 40 o 50 por ciento de los que operan en el mar del Norte, en el Océano Artico y en el Atlántico, siendo el número de los destruidos durante los tres últimos meses igual al total de los hundidos durante todo el año 1916. Cabe, pues, afirmar que la balanza de la guerra submarina inclínase a favor de la Gran Bretaña.

Sobre el curso de esa guerra tenemos a la vista datos muy interesantes. Una de las armas más eficaces que poseen los marinos mercantes para librarse de los ataques dirigidos contra ellos encuéntrase en la vigilancia cuidadosa que sostienen desde los barcos, en el empleo de sus propios ojos. Investigaciones practicadas en Inglaterra han puesto en claro que un barco, cuyos vigías observen al submarino antes de emprender este ataque, tienen en su favor siete probabilidades contra tres de escapar ileso, esté o no el barco armado; mientras que cuando el submarino no es descubierto antes de atacar el vapor, éste sólo tiene una probabilidad en su favor contra cuatro de esquivar el ataque. Sabiendo esto, hay algunos particulares en Inglaterra que dan como premio una considerable suma en metálico al primer tripulante de un buque que observe un submarino y dé la alarma, habiendo producido este sistema de recompensas resultados muy útiles.

Otro extremo interesante es la comparación de los efectivos en barcos que poseen Alemania e Inglaterra en el momento actual. Aquella contaba al principio de la guerra con una flota comercial cuyo tonelaje era de 5.000.000 de toneladas. La Gran Bretaña poseía barcos que representaban un total de 16.000.000 de toneladas. Alemania ha perdido cerca de la mitad de su flota, apresada o hundida por los aliados, y no hay que olvidar que los barcos ale-

manes han traficado poco desde 1914. Inglaterra, que ha tenido sus buques expuestos durante ese período de tiempo a la guerra más cruel y más intensa que se conoce en la Historia, y que ha sostenido con ellos un tráfico intensísimo, ha perdido solo dos millones y medio de toneladas, aproximadamente lo mismo que su rival. Pero esta cifra representa para ella la pérdida de un 14 por ciento de su flota mercante, mientras que para Alemania significa la pérdida de un 50 por ciento de sus barcos comerciales.

Preciso es recordar, sin embargo, que la Gran Bretaña ha perdido en realidad mucho más de dos millones y medios de toneladas, solo que gracias a una organización asombrosa y a una actividad sin límites ha logrado reemplazar gran parte de lo que ha perdido. En 1915 y 1916, las construcciones navales descendieron notablemente en Inglaterra, debido a la mayor necesidad de atender a la fabricación de municiones y al armamento y equipo de un inmenso ejército de cinco millones de hombres, así como a los requerimientos de los demás países aliados. Pero en 1917, llevada a cabo esa tarea magna en su mayor parte, se ha restablecido la normalidad en los astilleros británicos. Durante este año van a producir cerca de 2.000.000 de toneladas de barcos mercantes, cifra que iguala el total de lo producido durante un año de trabajo intenso en tiempo de paz. Y en 1918, la producción será aún mayor, igualando, por lo menos, lo destruido por los submarinos, y haciendo inútil la labor de éstos.

En el año próximo desarrollará el Ministerio de Construcciones Navales de Inglaterra un vasto e ingenioso plan; consiste en la unificación de los tipos de barcos mercantes. Estos van a construirse ahora «en serie», conforme a un tipo único de barco, sistema que presenta grandes ventajas por cuanto facilita el trabajo en los astilleros, en las fábricas de planchas de acero, etc. Los buques «Standard» que así se llaman en Inglaterra, serán construidos con mucha rapidez más que en los corrientes; algunos de ellos han sido ya botados y están sirviendo con excelentes resultados, y durante la primera mitad de 1918 serán construidos un millón de toneladas de estos vapores.

No es de extrañar que la Gran Bretaña, contando con los recursos y las energías que tiene a su disposición, confíe salir triunfante en la lucha contra el submarino.

Juan Cepeda.

SECRETARIAL

A mis apreciados compañeros los secretarios de Ayuntamiento:

Cuando yo sólo contaba con 12 años de edad, o sea desde que tuve uso de razón, recuerdo haber oído decir a mi querido padre (q. e. p. d.), que los secretarios de Ayuntamiento batallaban por corregir la creación de la carrera secretarial, y que según los ofrecimientos que les habían hecho algunas personas influyentes en la política, no tardarían un año en conseguirlo.

Esto era allá por el año 1887 ¡y parece que fué ayer!, desde cuya fecha han transcurrido treinta años, sin que los secretarios de Ayuntamiento hayamos cesado en batallar por conseguir la creación de nuestra carrera, los políticos en hacer ofrecimiento y la dura realidad en ir alargando cada vez más el día que tenga efecto nuestra redención.

¡Treinta años perdidos buscando el camino para llegar a ese poblado que llaman carrera secretarial! Parece mentira que no hayamos sabido buscar la senda recta que nos conduzca a ese poblado! Una vez, en el año 1916, creímos estar cerca de él, pero ¡oh fatalidad!, lo que nosotros creímos como nuestra salvación, sólo fué como flor de un día, y se marchitó al desmenuzarse el desgraciado Reglamento provisional del Cuerpo de secretarios de Ayuntamiento, sobre el cual ya en varias ocasiones tengo emitida mi opinión en este mismo periódico, y por lo tanto, renuncio a repetirlo en el presente.

En vista de esta negociación, me pregunto: ¿Pero somos tan miopes los secretarios de Ayuntamiento que no acertamos a buscar la senda recta que nos conduzca a la creación de la carrera secretarial? Si seguimos con los mismos procedimientos que los usados hasta ahora, seguramente que sí; pero si cambiamos de ruta y nos unimos debidamente, yo os aseguro que pronto hemos de conseguirlo. ¿Cómo? Muy sencillamente: Como todos sabéis, las elecciones generales están anunciadas; también sabéis que esas elecciones son para que todos los individuos de la Nación que tienen voto, elijan a la persona que más confianza les merezca, a fin de que les represente en Cortes y defiendan sus intereses; pues bien, ¿por qué los secretarios no elegimos esa persona? Porque no tenemos unión verdadera. Pues a reunirnos inmediatamente en la capital de provincia o por partidos, como ustedes quieran, y ver qué candidatos aspiran a ostentar nuestra